

El Tren Maya (Tsíimin K'áak)

E. Sebastián Silva-Cruz

Según la página del gobierno federal, el proyecto del Tren Maya es un nuevo servicio de Transporte Férreo que interconecta las principales ciudades y zonas turísticas de la Península de Yucatán, además, recorrerá los estados de: Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. En resumen los beneficios que el gobierno federal ha estipulado en este proyecto, consisten en:

- Generar bienestar y ordenamiento territorial.
- Incrementar las oportunidades laborales y reducir la desigualdad social.
- Priorizar el cuidado ambiental.
- Resguardar el patrimonio ambiental y cultural de las zonas.
- Facilitar la conectividad entre comunidades y mejorar la calidad de vida.
- Impulsar la economía regional.
- Ofrecer servicios de transporte para pasajeros turistas y de carga (<https://www.gob.mx/trenmaya>, 2023).

Sobre la base de las consideraciones anteriores, me parece importante resaltar que las implicaciones de este proyecto hasta ahora han sido: la deforestación, defaunación, y también, ha generado diversas afectaciones a las personas campesinas y a algunas comunidades indígenas, tales como: no considerarlos en una consulta formal para la toma de decisiones que giran en torno al proyecto, asimismo, que las personas tuvieran que destruir su patrimonio (inmuebles) para que no represente una “obstrucción” para la construcción de este megaproyecto; posibles afectaciones a futuro del patrimonio natural y cultural.

Como todo proyecto de la “modernidad”, las preocupaciones de los habitantes es que a causa de este proyecto algunos lugares terminen convirtiéndose en grandes ciudades turísticas (gentrificación), las personas que lleguen ya sea como turistas o nuevos habitantes generen prácticas de racismo y discriminación, asimismo, que las personas oriundas de estos estados del sur país terminen siendo implantados como esclavos de este proyecto y del turismo. En este

sentido, los retos que tendrían que asumir las instituciones de los tres órdenes de gobierno (municipal, estatal y federal) y las personas de las localidades son: la efectividad de una comunicación con los habitantes, las comunidades y las instituciones, la garantía de sus derechos humanos, la dignificación del trato con las personas de las comunidades, la distribución equitativa y pagos justos de los trabajos que se ofertarán, pero sobre todo, evitar que las personas sufran actos de discriminación racista, segregación o que el crimen organizado se instaure en estos cinco estados del país.

Plantear la noción del concepto de *geografía racializada* como un pequeño ejercicio de análisis en el presente caso de estudio, nos permite pensar en algunas de las preocupaciones y situaciones existentes ya señaladas, asimismo, en las implicaciones o problemáticas futuras derivadas de este proyecto. Aída Hernández Castillo menciona que:

La manera en que el racismo funciona analizándolo a partir de sus efectos y no necesariamente de su intencionalidad, se puede ver muy bien en la manera en la que la violencia se ha distribuido en el territorio en México de manera diferenciada, es decir, si vemos cuales son las regiones en donde se están encontrando mayor cantidad de fosas, en donde está habiendo desplazamiento de población, nos encontramos que son regiones en donde se encuentra no exclusivamente población indígena, aunque muchas de ellas si población indígena, población pobre-racializada, es decir, población que aunque no necesariamente reivindique una identidad indígena, si han sido contruidos desde los imaginarios nacionales como población campesina, pobre, cuyos cuerpos morenos son vistos como cuerpos desvalorados (Castillo, 2023).

En este sentido, en el presente caso observamos que el desplazamiento de la población a falta de una consulta democrática y participativa ha sido completamente vertical a causa de una comunicación fallida, así como a una falta de ética profesional y humana por parte de las instituciones y sus representantes. Esta racialización jerárquica que menciona Aída Hernández se hace presente en las lógicas de poder del estado al no tener presentes a la población de los estados que “forman” parte de este proyecto: habitantes, campesinos y comunidades indígenas.

Otra situación o problemática vista desde el corto o mediano plazo, es que este proyecto económico y de turismo termine convirtiéndose en un proyecto de gentrificación, extractivismo y de turismo sexual administrados por el crimen

organizado, las transnacionales y la corrupción de las instituciones de los tres órdenes de gobierno. Pues esto implicaría la reproducción de los legados coloniales en donde las diferencias de género y étnico raciales se entroncan para construir cierto tipo de cuerpos como desechables (Castillo, 2023).